

gloriarse la tragedia griega. El arte de raciocinar, la filosofía moral, y la verdadera eloquencia se aprendian mas universalmente y con mayor facilidad en el teatro, que en las escuelas de los filósofos y de los sofistas. La pintura, la música y las buenas artes deben á la tragedia sus mas rápidos y felices progresos. Hasta la mecanica no hubiera llegado á tanta perfeccion entre los Griegos, si no hubiera sido precisa para las máquinas del teatro; y la singular excelencia de los Griegos en toda especie de cultura, que aun en el dia es la maravilla de todos, se ha formado en gran parte y crecido á la sombra del teatro.

Otros trágicos griegos.

El exemplo de Eschilo, de Sófocles y de Eurípides, y los aplausos y honores que se adquirieron con sus tragedias, produxeron muchos poetas, que siguieron el mismo camino para alcanzar la lisonjera fama que gozaban aquellos célebres triunviros del teatro trágico. Se cuentan de aquellos tiempos un Filocles vencedor de Sófocles, un Nicomaco, que se llevaba la

la palma en competencia de Eurípides, un Teognides rival del mismo Eurípides, un Jofon hijo de Sófocles, un Agaton llamado por Aristofanes (a), no sé si de burlas ó de veras, *buen poeta, y querido de los buenos*, un Xenocles, un Cherilo mas de diez veces vencedor, el retórico Isocrates, el tirano Dionisio, y, como dice Aristofanes (b) chanceandose, mas de diez mil jóvenes que superaban á Eurípides en loquacidad; en fin, hasta el filósofo Platon se sintió conmovido del universal deseo de trabajar para el teatro, y compuso sus quatro piezas dramáticas, segun el uso de aquellos certámenes, para concurrir al premio poético. Otros, tal vez no sintiendo en sí aquel entusiasmo é ingenio que se requiere para componer tragedias, se emplearon en tratar argumentos que contribuyesen á la ilustracion del teatro trágico. Asclepiades escribió en seis libros una obra intitulada *Τραγαιδοίμενα*, en donde segun la comun opinion se con-

Tom. IV.

G

te-

(a) *In Ran.* (b) *Ibid.*

tenian varios argumentos de tragedias ; y Demarato dexó escrita con el mismo título otra obra que probablemente trataria del propio asunto (a). Eraclides pontico , segun el testimonio de Laercio (b) , escribió un libro acerca de los tres poetas clásicos Eschilo , Sófocles y Euripides , y dos particularmente sobre algunas cosas que se leen en Sófocles y en Euripides. Calimaco formó una tabla cronologica de los maestros de las tragedias y de las comedias (c) ; y Dicearco expuso los argumentos de las tragedias de Sófocles y de Euripides , y generalmente se ocupó en cosas pertenecientes á las composiciones teatrales. Los gramáticos hacian tambien un atento estudio sobre las tragedias : Didi-mo alexandrino quiso ilustrar la locucion trágica ; Epiterses , gramático de Nicea , escribió acerca de las palabras que pertenecian á la tragedia , y de las que no eran mas que cómicas ; y el gramático Pala-

(a) Vid. Fab. *Bibl. græc.* tom. I. lib. II. c. XIX.

(b) Lib. V. c. VI. (c) Fab. *ibid.*

medes se dedicó igualmente á tratar de las mismas. No pertenecia menos á los músicos que á los gramáticos la ilustracion de la tragedia ; y asi Aristoxeno , como escritor de música , no dexó de tratar en un libro de los trágicos y de los cómicos , y dedicó otro particularmente á la orquesta trágica : y Rufo en su *Historia de la Música* dió mucho lugar á los trágicos , á los cómicos y á los bayles teatrales. El filósofo Aristoteles y otros escritores didascálicos dirigieron su erudita y filosofica atencion singularmente á la tragedia. Pero aunque esta estuviese tenida en mucho aprecio , y fuese cultivada con esmero , ninguno de los poetas posteriores pudo llegar al esplendor de los tres celebrados maestros , y por mejor decir no hubo alguno que se adquiriese un nombre distinguido en la tragedia ; y Eraclides pontico queriendo , en su libro ya citado , hablar de Eschilo , de Sófocles y de Euripides , le dió el título , como dice Laercio (a) , *De los tres trágicos* , como

(a) Ubi sup.

que solo estos tres podian entenderse baxo este nombre, y no habia otro alguno que verdaderamente lo mereciese. La tragedia perficionada por Sófocles y Euripides, en vez de adquirir nuevas gracias de las manos de los otros poetas, empezó á obscurarse, y á decaer del alto honor á que aquellos la habian elevado con sus obras, y á esta decadencia pudieron, en mi juicio, contribuir varias causas.

Causas de la decadencia de la tragedia griega.

La misma perfeccion á que habian llegado singularmente Sófocles y Euripides, debió acaso retraer á algunos ingenios sublimes de entrar en la carrera que ellos tan felizmente habian seguido. Platon, que por no quedar inferior á Homero abandonó la poesía que habia abrazado, tal vez no se habrá atrevido á entrar en la carrera dramática por el miedo de haber de reconocer por superiores á aquellos celebrados trágicos. Otros, queriendo correr el mismo camino, procuraron abrirse nuevas sendas. Agaton, alabado por Aristofanes como hemos dicho, desconfiando tal vez de poder igualar á Sófocles y á Eu-

Euripides siguiendo sus pisadas, pensó en adquirirse crédito introduciendo alguna novedad en la tragedia. El, segun el testimonio de Aristoteles (a), introduxo en el coro los versos intercalares, él, como dice Plutarco (b), fué el primero que mezcló en la tragedia el género cromático; él, no satisfecho de la sencillez y naturalidad en el estilo, se dió á buscar las antitesis como observó Eliano (c); él, como asegura Filostrato (d), gorgizó en los yambos, que es decir, siguió al sofista Gorgias en los juegos de vocablos, y en los afectados y pueriles ornatos del estilo; y el Escoliastes de Aristofanes, en el pasage ya citado y en la primera escena de las *Tesmoforias*, dice, que el trágico Agaton estaba atestado de melindres y de excesiva molicie. Aristarco tegeate, no pudiendo hacer mejores tragedias que las de sus predecesores, las hizo mas largas, y, como dice Suidas, fué el primero que les

(a) C. XXIII. (b) Symp. III. q. I. (c) Var. Hist. XVI, 13. (d) De Soph. I.

dió aquella prolixidad en que despues se vieron. Anaxandrides, no sabiendo deleytar á los oyentes con las varoniles y vigorosas pasiones, pensó en hacerse agradable con las tiernas y afeminadas, é introduxo los amores en la escena. Carcino, queriendo ser muy correçto en el estilo, hizo sus tragedias tan obscuras, que los *poemas de Carcino* llegaron á ser proverbio para denotar la obscuridad de una poesia. Diogenes, cargando igualmente sus tragedias de adornos y de palabras pomposas, las hacía ininteligibles; por lo qual preguntado Melanzio, como refiere Plutarco (a), acerca de una tragedia suya, respondió graciosamente que no la habia visto, porque las palabras le habian quitado la vista. Y de este modo los poetas, queriendo adquirir mayor esplendor abriendose nuevos caminos que no habian pisado sus mayores, cayeron en defectos y extravagancias, y perdieron el honor que se hubieran podido adquirir si-
guien-

(a) *De audit.*

guiendo las huellas que con tanta gloria habian estampado los tres maestros del arte.

Los actores tambien contribuyeron mucho á la decadencia de la tragedia. Al principio los mismos poetas recitaban sus piezas, como tambien se ha usado en tiempos posteriores en los principios de nuestros teatros. Lope de Rueda, Shakespear, Moliere y otros modernos han sido á un mismo tiempo compositores y actores de sus dramas, como lo fueron Thespis, Frinico, Eschilo y otros antiguos. Se empezó despues á formar de sola la representacion arte diversa, y muchos poetas, faltos de pecho, de voz y de otras dotes necesarias para representar bien sus tragedias, abandonaron este exercicio; y algunos actores, adquiriendose un gran crédito por la excelencia del recitar, se dedicaron con el mayor esmero á cultivar este arte. Las alabanzas, premios y honores que se dieron á su eminencia y maestria les animaron mas y mas, é hicieron que no omitiesen medio alguno para merecer el aplau-

Actores causa de la decadencia.

aplausos y favor del público. Fué extraña la invencion de que, segun refiere A. Gellio (a), se valió para este fin un famoso histrion llamado Polo: se le habia muerto un hijo único á quien amaba tiernamente, y debiendo en la *Electra* de Sófocles hacer la parte de Electra, la qual teniendo en las manos la urna donde creia que estaban las cenizas de su hermano Orestes amargamente lo lloraba por muerto, para hacer mas vivo y animado su dolor tomó en las manos la misma urna en que realmente estaban los huesos de su difunto hijo, y adquirió mas aplausos por su llanto verdadero, que hubiera obtenido por el fingido y aparente. Yo no sé quan verdadero podia ser el dolor de un hombre, que, por dexarse llevar de la vana ambicion de un aplauso pasagero, se exponia á una prueba de esta naturaleza; pero de todos modos este pensamiento suyo prueba suficientemente quanto cuidado ponian los actores en desempeñar

(a) Lib. VII, cap. V.

con toda perfeccion su parte, y adquirirse las alabanzas y aclamaciones del pueblo. El aprecio en que estuvo este arte, y los honores que se dispensaban á los que lo exercian llegaron tan á lo sumo, que vemos á un Aristodemo, á un Neoptolemo y á otros actores ser buscados para los mas importantes negocios del estado, y puestos en aquel grado de estimacion, á que solo llegaban los mas graves y nobles personajes (a). El influxo y autoridad que los excelentes oradores obtuvieron entonces en la república, aumentó mas y mas la estimacion y el aprecio de los actores. Los oradores, conociendo quanto poder tenia en el animo de los oyentes el modo de recitar, procuraban con el mayor cuidado aprenderlo de los actores trágicos. Eschines fué histrion antes de ser orador y competidor de Demostenes. El mismo Demostenes, como dice Quintiliano (b), tomó por maestro de recitar al actor Andronico; y Plutarco refiere en su vida,

Tom. IV.

H

que

(a) Demost. *De pace & al.* (b) Lib. XI, cap. III.

que no pudiendo al principio ganar ninguna causa, y burlandose de él los oyentes en todas sus oraciones, debió al histrion Satiro su amigo todos los aplausos que despues obtuvo, por haberle hecho estudiar con mucho cuidado el arte de recitar. Asi que los actores se fueron haciendo mas y mas respetables, y se adquirieron la veneracion, no solo del pueblo, sino hasta de los mismos doctos. Los buenos poetas no podian encontrar acogida entre los oyentes si no se ganaban el favor de los actores: y estos, señores ó tyranos del teatro, tenian en su mano el dar la vida ó la muerte á las producciones de los mejores poetas. „ Los actores escenicos, dice Quintiliano (a), añaden tanta gracia á las mejores composiciones de los poetas, que nos gusta infinitamente mas oirlas representar que leerlas, y hacen que presentemos oido hasta á las peores; de modo, que las que no hallan acogida en „ las

(a) Lib. XI, & III.

„ las bibliotecas, la encuentran con frecuencia en los teatros. “ Esto los hizo tan altivos y soberbios, que no se dignaban de representar las tragedias de sus coetaneos, ó por no juzgarlas dignas de su voz magistral, ó tal vez por miedo de haber de partir con los poetas los aplausos que recibian en la representacion; y asi repetian las de los primeros tragicos, que mejor podian hacer campear su habilidad, ó bien muchos de ellos se atrevian á componerlas nuevas, lisonjeandose de poder suplir con las acciones y con la pronunciacion lo que faltase de poesia y de arte dramática á sus tragedias. De esta suerte los buenos ingenios, que podian dar algun lustre á las escenas trágicas, se veian precisados á enmudecer si no tenian el auxilio de algun actor famoso, que los hiciese comparecer en el teatro con gracia y decoro; y la escena se llenaba de dramas irregulares, compuestos por los histriones, que no podian merecer ningun honroso lugar en las bibliotecas. Un Teodoro, un Demetrio, un Atenodoro y

H 2 otros

otros actores se tomaron la libertad de presentar al público sus propias tragedias, y dandoles algun mérito con la excelencia de la representacion, hacian que agradasen al pueblo, y desterraban del teatro el buen gusto y el sano juicio. De este modo el excesivo favor que se dispensaba á los actores ocasionó gran perjuicio á los poetas, y contribuyó no poco á la decadencia de la tragedia. A esto se añadió la pasion que el pueblo tenia á las máquin-
 as, á la decoracion, á las mutaciones, á los vestidos, á la musica, á los bayles, y á todo lo que era comparsa vistosa y extrinseco aparato; por lo qual, excesivamente deseoso de complacer la vista y demas sentidos, se cuidaba poco de satisfacer el espíritu, y no hacia mucho caso de las gracias de la poesia. De aqui, como era bien natural, provino que se acobardasen los buenos poetas, y se les cayesen las alas si acaso pensaban levantar el vuelo sobre el teatro, y componer tragedias.

Comicos

Tambien fueron causa de la ruina de
 la

la tragedia los poetas comicos, que entonces empezaron á hacerse oír con gusto del pueblo, y en breve quisieron competir con los trágicos. De aqui nacieron las continuas parodias de las tragedias mas estimadas, y de aqui las mofas y las bur-
 las contra los trágicos mas famosos. Cherephon, amigo de Sócrates, mal satisfecho de la facilidad ó precipitacion del Alcestes y de otros poetas, queria trabajar sus dramas con mas cuidado y estudio; y los comicos le pusieron luego el apodo de *Murcielago* por las vigili-
 as, y de *Poeta de box* por la amarillez que habia contraído con el continuo y constante estudio, como refiere Filostrato. No sé qué gusto encontrarán otros leyendo *Las Ranas* de Aristofanes; pero yo ciertamente me lleno de indignacion al ver, no solo motejados tantos poetas trágicos de cuyo mérito no podemos nosotros ya juzgar, sino puestos en ridiculo tan groseramente Eschilo y Euripides; y aun el mismo Sófocles, que se vé perdonado, es mas alabado por su bondad, que por su mérito
 poe-

causa de la
 misma de-
 cadencia.

poetico. En las *Tesmoforias*, en los *Caballeros*, en las *Avispas* y en otras comedias se ven tratados harto mal muchos poetas trágicos, porque los comicos, deseosos de reynar solos en el teatro, no perdian ocasion alguna de echar de él á los trágicos, que hasta entonces habian sido los dueños de la escena. A los comicos les era facil ofender á sus competidores con parodias, con motes, con bur-las picantes, y de mil modos diversos; y al contrario á los trágicos no se les presentaba ocasion de rebatir sus golpes, y de corresponderles con otros; y por consiguiente los comicos eran en esta parte muy superiores; y los trágicos, no pudiendo sostener un choque tan desigual, tomaban el prudente partido de abandonar el campo, antes que hacerse objeto de la risa del público, cabalmente con aquellos trabajos que debian coronarlos de inmortal gloria. De este modo los trágicos mismos, los actores y los comicos hicieron que decayese enteramente la tragedia griega, y sobre sus ruinas se elevó

vó de algun modo la comedia.

A las burlas y á los motes, con que Comedia. el coro de los primeros dramáticos hacia befa de las personas que encontraba corriendo por las calles, sucedieron ciertas farsas groseras é informes, y de ellas tomó su origen la comedia *antigua*, la qual se puede decir verdaderamente nacida, quando los actores de las farsas antiguas se propusieron en ellas un fin, se sujetaron á un plan, siguieron ciertas reglas, y dieron á sus piezas una forma cierta y estable. Aristoteles dice (a), que es poco conocido el origen de la comedia, porque ésta al principio tenia pocos apasionados, y estaba como abandonada á la rústica é ignorante plebe; y por ello en Atenas tardó mucho el Arconte á dar el coro á los actores de las comedias. El mismo Aristoteles, autor el mas antiguo y mas digno de fé que podemos citar en esta materia; continúa diciendo, que se ignoraba enteramente quien fuese el primero que in-

(a) *Poet. II.*

introduxo las máscaras, los prologos, los histriones y otras cosas semejantes; pero que la ficcion de las fábulas, y la invencion del plan de las acciones habian venido de Sicilia, y que Epicarmo y Formides habian sido los primeros autores, como entre los Atenienses lo fué despues Grates, quien siendo compositor de yambos, y habiendo dexado este exercicio, se dedicó á fingir fábulas, y á componer comedias. Platon dá (a) igualmente á Epicarmo la gloria de la primacia en la comedia, como á Homero en la tragedia. Introducida en Atenas la comedia, se vió sujeta á varias vicisitudes. Es bien sabida la division de la comedia griega en *antigua, media y nueva*. La *antigua* tenia una libertad limitada de hacer burla, reprehender y calumniar á todos, nombrando expresamente, y exponiendo á la risa pública y al desprecio del vulgo los personajes mas distinguidos y respetables. Contentárase á lo menos con acusar á los

Cleo-

(a) Teoctet.

Cleones, á los Cleofontes y á los Iperboles, y no hiciera vergonzosa befa de Sócrates, de Pericles, de Alcibiades y de tantos otros respetados en las escuelas filosóficas, y en las asambleas militares y políticas. No pudo Alcibiades llevar con paciencia que un poeta hiciese burla de él libremente, y haciendo arrojar en la mar á Eupolis, quiso vengarse por sí mismo del atrevimiento de haberlo hecho servir de objeto de la risa del público en una comedia suya; pero no satisfecho con esta venganza privada, publicó á nombre de la República un decreto prohibiendo severamente á todos los cómicos nombrar en los teatros á ninguna persona viviente. Vossio no atribuye este decreto á Alcibiades, sino á los treinta tiranos pocos años despues (a), y parece suponer (b), que sin embargo quedó facultad á los cómicos para nombrarse entre sí unos á otros. Entonces empezó la *media*, la qual, deseosa de conservar en quanto le

Tom. IV.

I

fue-

(a) *Inst. port.* lib. II. cap. XXVII. (b) § 10.

fuese posible la parte satirica , que suele ser la mas grata al pueblo , pintaba con tan distintas señales , aunque baxo nombres fingidos , las personas que queria zaherir , que hacía que todos las conociesen , y de algún modo venia á ser tanto mas picante la misma sátira , quanto era mas delicada y encubierta. Despues se puso tambien freno á esta licencia , y solo se permitió que se hablase de los vicios , pero perdonando á las personas , y esta fué la comedia *nueva*. Epicarmo , Formides , Cratetes , Timocreonte , Cratino , Eupolis y otros muchos son los poetas de la comedia antigua , de quienes no tenemos mas que ciertos fragmentos , y los títulos de algunas de sus comedias. Aristofanes , satirizando á algunos de sus rivales , nos dá una mediana idea de la comedia antigua (a). Parece que los cómicos , para hacer reir á los niños y al pueblo , salian muchas veces al teatro remendando los vestidos rotos , hacian freqüentes invectivas

con-

(a) *Nub. chor. ver. fin. act. I.*

contra los calvos , se empleaban en bayles impudicos , introducian viejos cantando versos , y dando á ciegas con el baston á todo lo que se les ponía delante , presentaban mugeres llevando en las manos teas encendidas y gritando fuera de proposito , y en suma se entregaban á chanzas vulgares , á burlas plebeyas y á gracias poco decentes. Giraldo (a) nos dá el plan de una comedia del famoso Cratino , que ciertamente no prueba mucha finura en la comedia antigua. Se quiere que ofendido de una burla de Aristofanes alusiva á su embriaguez , aunque habia abandonado el teatro mucho tiempo antes , volviese de nuevo á él , y compusiese una comedia con el título de *Borracha*. En esta fingia Cratino que la comedia era su muger , pero divorciada de él , diciendo que no queria estar mas en su compañía , sino vengarse severamente , y que , preguntada por los amigos de Cratino de la causa de su enemistad , lo acusase de que no mote-

I 2

ja-

(a) *De poet. Hist. Dial. VI.*

jaba como lo hacía en otro tiempo, ni escribía comedias, sino que se daba al vino y á la embriaguez; cuyo modo de hacer su propia apologia, ó de vengarse de la burla de Aristofanes no me parece muy delicado; y este era Cratino, poeta muy alabado de los antiguos escritores, y uno de los tres comicos antiguos nombrados distintamente por Horacio (a) y por Quintiliano (b). Para formar, pues, algun juicio de la comedia griega no podemos recurrir á otros monumentos que á los escritos de Aristofanes.

Aristofanes.

Los antiguos y los modernos han juzgado con mucha variedad sobre el mérito de Aristofanes: nosotros sin detenernos en referir sus diversos modos de pensar, entraremos á exâminar las buenas prendas y los defectos de sus comedias. Y mirando ante todas cosas la parte de la invencion no puedo cõvenir en que se tenga esta por ingeniosa y laudable. ¿Dónde se encontrará entre todos sus dramas un plan bien

(a) Sat. IV, lib. I. (b) Lib. X, cap. I.

bien ideado y regular? ¿Dónde una accion ligada, bien seguida y acabada, ¿Dónde pinturas de costumbres justas y fieles? ¿Dónde caracteres bien expresados y distintos? ¿Dónde afectos bien manejados? Todas las comedias que nos han quedado de Aristofanes son farsas propias para hacer reir á los niños y á la plebe, y no poemas dramáticos capaces de delectar á los oyentes cultos. Quiere hacer odioso y ridiculo á Sócrates, y para ello hace que un tal Strepsiades oprimido de las deudas vaya á su escuela para aprender el modo de libertarse de pagar, y que quede victorioso en su causa que es injusta: aqui introduce la disputa de los personajes alegoricos *lo Justo y lo Injusto*, y aprendiendo de esto Fidipides, hijo del mismo Strepsiades, maltrata á su padre, quien saca daño de lo que esperaba utilidad. Pero esta invencion, sea la que fuese, era mas aplicable á Protagoras, y á los sofistas que á Sócrates, porque este lejos de seguir á los sofistas continuamente buscaba ocasiones de destruirlos. Vay

try (a), en las *Investigaciones acerca de la antigua comedia*, llama al coro de las *Nubes*, con las cuales hablan Sócrates y otros interlocutores, un emblema ingenioso de las vanas especulaciones de los filósofos: otros entienden mas comunmente que baxo este emblema se burla Sócrates de la existencia de los dioses; y solo esta discrepancia basta para probar que no es muy oportuna ni ingeniosa dicha invencion. ¿Y cómo se ha de querer descubrir el carácter de Sócrates (b), su modo de racionar, sus sutilezas, y en suma ver en el Sócrates de las *Nubes* el mismo Sócrates de Platon? Aristofanes se propuso en las *Ranas* hacer burla de Euripides; y toda la accion consiste en descender Baco al Infierno para traer nuevamente al teatro al difunto Euripides, y en armarse allí una fuerte disputa entre Eschilo y Euripides, echandose en rostro mutuamente las mas insipidas villanías. ¿Y de qué sirve

(a) *Acad. des Inscrip.* tom. XXXVI. (b) Vaty
ibid.

el desagradable é importuno coro de las *Ranas*, que se oyen al pasar la laguna Estigia, y que dan el título á aquella comedia? En los *Páxaros* quiere hablar mal del gobierno, y finge que los Atenienses, por huir de los desordenes de la Ciudad, procuran convertirse en páxaros, y fundar en el ayre una Ciudad llamada *Nefelococcigia*, y en todas las escenas comparece enfadosa y molesta aquella extraña volateria. ¿Quán ridícula y desagradable metamorfosis no es la de convertirse en avispa los jueces de Atenas? Sería un agradable espectáculo para los niños y la plebe ver en el teatro las nubes, las ranas, los páxaros y las avispas hablando, cantando y haciendo mil gestos y sonidos ridiculos; tendria tambien el infimo vulgo no poco gusto de ver (en la *Paz*) á la Guerra moliendo las Ciudades en un mortero, de oir (en los *Acaruanios*) un vendedor de puercos que enseña á gruñir á sus hijas para venderlas, y ver despues á las niñas en figura de puercas, que haciendo sus movimientos y su voz, las vende